

Gracias Señor por esta comunión.

16. Momento de silencio (MR, p. 613)

17. Oración después de la comunión (MR, p. 409)

Dios todopoderoso y eterno que concedes a nuestra condición terrena gustar los divinos misterios, te rogamos que el afecto de nuestra piedad cristiana nos permita tomar parte de tu misma gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

18. Avisos pastorales (MR, p. 615)

19. Bendición (MR, p. 622)

CP/ Dios todopoderoso, por medio de su Hijo, que ascendió hoy a lo alto de los cielos y les abrió el camino para seguirle hasta su reino, los colme de bendiciones. R./ Amén.

CP/ Jesucristo, que después de su resurrección se manifestó visiblemente a sus discípulos, se les manifieste también como juez benigno cuando vuelva para juzgar al mundo. R./ Amén.

CP/ Y a quienes confiesan que está sentado a la derecha del Padre les conceda la alegría de sentir que, según su promesa, está con ustedes todos los días hasta el fin del mundo. R./ Amén.

CP/ Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca siempre. R./ Amén.

CP/ Anuncien a todos la alegría del Señor resucitado. Pueden ir en paz.

R./ Demos gracias a Dios.

20. Canto final (n. 422)

Sois la semilla que ha de crecer, sois estrella que ha de brillar, sois levadura, sois grano de sal, antorcha que ha de alumbrar.

Sois la mañana que vuelve a nacer, sois la espiga que empieza a granar, sois aguijón y caricia a la vez, testigos que voy a enviar.

Id, amigos, por el mundo anunciando el amor, mensajeros de la vida, de la paz y el perdón.

www.diocesisambato.org



Notidiócesis

SACRAMENTOS: La ofrenda para la Primera Comunión es de \$30 dólares y para la Confirmación de \$35 dólares, tanto en unidades educativas como en parroquias. Si conoce de algún exceso puede comunicarlo en la Curia Diocesana.

40 HORAS: La Capilla del Perpetuo Socorro invita a las 40 horas desde el 4 al 7 de junio del 2025 de 18h00 a 20h00 está ubicada en la calle Bolívar y Quito.

LA MERCED: Invita a la misa por los enfermos en honor a San Serapio el martes 03 de junio 07h00 am y 06h30 pm.

PÍO X: Las admisiones para el período 2025 - 2026 están abiertas en Atocha, Quillán Loma y Baños. Informes al Telf.: 033730390.

Agenda Litúrgica

VI Pascua; Ciclo C; Lecc. I; LH: II Sem.		
02 Lunes	Jn 16,29-33	S. Marcelino
03 Martes	Lc 1, 39-56	S. Carlos
04 Mierc.	Jn 17,11-19	S. Eliseo
05 Jueves	Jn 17,20-26	S. Bonifacio
06 Viernes	Jn 21,15-19	S. Norberto
07 Sábado	Jn 21,20-25	S. Antonio



editorialpio12@yahoo.es
032 824 059 - 0999 596 701
Ambato - Ecuador

PEREGRINACIÓN MEXICO 9 AL 16 DE JULIO
REQUIERE VISA MEXICANA/USA
P. MARCELO LÓPEZ
MAYOR INFORMACIÓN
099-007-3222
ÚLTIMOS CUPOS

nuestra misa

Diócesis de Ambato | de Junio de 2025 - ASCENSIÓN DEL SEÑOR

Editorial Pío XII - Ciclo - C N° 2931 Año 54 - editorialpio12@yahoo.es - Ambato - Ecuador



“Ustedes son testigos de esto”

1. Monición

Hermanos: Cristo, al “ascender” en presencia de los apóstoles, rompe los límites del tiempo y espacio, para hacerse presente en todo tiempo y lugar. Sabemos que Jesucristo está en los que guarda sus mandamientos. Al recibir la comunión, también se hará presente en lo más íntimo de nosotros y nos transformará para que seamos cada día más como él. Dispongamos nuestro corazón para participar plenamente en esta celebración eucarística.

2. Canto de entrada (n. 607)

Suenen cantos de alegría, y victoria ¡Hoy Jesús al cielo sube en la gloria! con tambores y trompetas celebremos a Jesús, nuestro Mesías, Rey eterno. ¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Ya contempla desde el cielo nuestro suelo, avivemos con confianza, la esperanza. Reina Dios, cual soberano, nuestro hermano.

En la gloria donde impera, nos espera.

¡Aleluya, aleluya, aleluya!

3. Oración colecta (MR, p. 408)

Dios omnipotente, concédenos exultar santamente de gozo y regocijarnos con religiosa acción de gracias porque la ascensión de Jesucristo, tu Hijo, es ya nuestra victoria, y porque, a donde nos ha precedido gloriosamente nuestra Cabeza, esperamos llegar también los miembros de su cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

4. Monición

La ascensión es el triunfo definitivo y universal de Jesucristo. El evangelio manifiesta que todavía



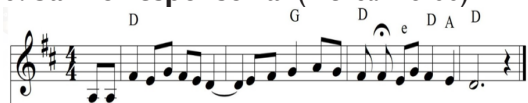
los discípulos esperaban la llegada de un reino glorioso. Para que abandonaran estas ideas, era indispensable la venida del Espíritu Santo sobre ellos. Él los fortaleció para que sean testigos del Señor hasta los confines del mundo. Nuestras acciones deben mostrar que tenemos la mirada puesta en el cielo y que esperamos el retorno glorioso de Cristo. Escuchemos atentos:

5. Del libro de los Hechos de los Apóstoles (1,1-11; Lecc. I, p. 936)

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí acerca de todo lo que Jesús hizo y enseñó, hasta el día en que ascendió al cielo, después de dar sus instrucciones, por medio del Espíritu Santo, a los apóstoles que había elegido. A ellos se les apareció después de la pasión, les dio numerosas pruebas de que estaba vivo y durante cuarenta días se dejó ver por ellos y les habló del Reino de Dios. Un día, estando con ellos a la mesa, les mandó: “No se alejen de Jerusalén.

Aguarden aquí a que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que ya les he hablado: Juan bautizó con agua; dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo". Los ahí reunidos le preguntaban: "Señor, ¿ahora sí vas a restablecer la soberanía de Israel?" Jesús les contestó: "A ustedes no les toca conocer el tiempo y la hora que el Padre ha determinado con su autoridad; pero cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, los llenará de fortaleza y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los últimos rincones de la tierra". Dicho esto, se fue elevando a la vista de ellos, hasta que una nube lo ocultó a sus ojos. Mientras miraban fijamente al cielo, viéndolo alejarse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: "Galileos, ¿qué hacen allí parados, mirando al cielo? Ese mismo Jesús que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto alejarse". **Palabra de Dios.**

6. Salmo responsorial (Del salmo 66)



R. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya.

Aplaudan, pueblos todos, / aclamen al Señor, de gozos llenos; / que el Señor, el Altísimo, es terrible / y de toda la tierra, rey supremo. **R.**

Entre voces de júbilo y trompetas, / Dios, el Señor, asciende hasta su trono. / Cantemos en honor de nuestro Dios, / al rey honremos y cantemos todos. **R.**

Porque Dios es el rey del universo, / cantemos el mejor de nuestros cantos. / Reina Dios sobre todas las naciones / desde su trono santo. **R.**

7. De la carta a los hebreos (9,24-28; 10,19-23; Lecc. I, p. 940)

Hermanos: Cristo no entró en el santuario de la antigua alianza, construido por mano de hombres y que solo era figura del verdadero, sino en el cielo mismo, para estar ahora en la presencia de Dios, intercediendo por nosotros. En la antigua alianza, el sumo sacerdote entraba cada año en el santuario para ofrecer una sangre que no era la suya; pero Cristo no tuvo que ofrecerse una y otra vez a sí mismo en sacrificio, porque en tal caso habría tenido que padecer muchas veces desde la creación del mundo. De hecho, él se manifestó una sola vez, en el momento culminante de la historia, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo. Y así como está determinado que los hombres mueran una sola vez y que después de la muerte venga el juicio, así también Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de todos. Al final se manifestará por segunda vez, pero ya no para quitar el pecado, sino para la salvación de aquellos que lo aguardan y en él tienen puesta su esperanza. Hermanos, en virtud de la sangre de Jesucristo, tenemos la seguridad de poder entrar en el santuario, porque él nos abrió un camino nuevo y viviente a través del velo, que es su propio cuerpo. Asimismo, en Cristo tenemos un sacerdote incomparable al frente de la casa de Dios. Acerquémonos, pues, con sinceridad de corazón, con una fe total, limpia la conciencia de toda mancha y purificado el cuerpo por el agua saludable. Mantengámonos inmovibles en la profesión de nuestra esperanza, porque el que nos hizo las promesas es fiel a su palabra. **Palabra de Dios.**

8. Aclamación (Mt 28,19.20)



Homilía

La ascensión de Jesucristo marca la entrada definitiva de la humanidad de Jesús en el dominio celeste de Dios de donde ha de volver (cf. Hch 1, 11), aunque mientras tanto lo esconde a los ojos de los hombres (cf. Col 3, 3). Jesucristo, cabeza de la Iglesia, nos precede en el Reino glorioso del Padre para que nosotros, miembros de su cuerpo, vivamos en la esperanza de estar un día con Él eternamente. Jesucristo, habiendo entrado una vez por todas en el santuario del cielo, intercede sin cesar por nosotros como el mediador que nos asegura permanentemente la efusión del Espíritu Santo. **Catecismo**, n. 665-667.

R. Aleluya, aleluya.

Vayan y enseñen a todas las naciones, dice el Señor, y sepan que yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo.

R. Aleluya.

9. Del santo Evangelio según san Lucas (24,46-53; Lecc. I, p. 942)

En aquel tiempo, Jesús se apareció a sus discípulos y les dijo: "Está escrito que el Mesías tenía que padecer y había de resucitar de entre los muertos al tercer día, y que en su nombre se había de predicar a todas las naciones, comenzando por Jerusalén, la necesidad de volverse a Dios para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de esto. Ahora yo les voy a enviar al que mi Padre les prometió. Permanezcan, pues, en la ciudad, hasta que reciban la fuerza de lo alto". Después salió con ellos fuera de la ciudad, hacia un lugar cercano a Betania; levantando las manos, los bendijo, y mientras los bendecía, se fue apartando de ellos y elevándose al cielo. Ellos, después de adorarlo, regresaron a Jerusalén, llenos de gozo, y permanecían constantemente en el templo, alabando a Dios. **Palabra del Señor.**

10. Credo (MR, 393)

11. Oración universal

El día en que Jesús ascendió al cielo, llevó la gloria nuestra humanidad y nos dejó la promesa de salvación para todos. Oremos juntos:

Todos: Envíanos tu espíritu Señor.

- Para que como María, nuestra madre, la Iglesia medite las palabras de Cristo y transmita el Evangelio de salvación a todos los pueblos. Roguemos al Señor.

- Para que se fortalezca la paz en el mundo y desaparezcan las discordias y rivalidades. Roguemos al Señor.

- Para que los incrédulos y pecadores; los que sufren en su cuerpo o espíritu y los que temen la soledad y la muerte, descubran la alegría del anuncio del Evangelio y vean robustecida su debilidad humana. Roguemos al Señor.

- Para que nosotros participemos con mayor abundancia en la vida de Cristo, vid verdadera y demos fruto de buenas obras. Roguemos al Señor

Escucha nuestra oración, Señor, para que la paz,



fruto de la justicia, sea desde ahora anticipo de la alegría que nos prometes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

12. Canto de ofrendas (n. 159)

Llevemos al Señor el vino y el pan llevemos al altar la viña, el trigo.

/El Señor nos dará, Él nos dará su amistad/

Llevemos al Señor pureza y amor

Llevemos al altar justicia, hermandad.

13. Oración sobre las ofrendas (MR, p. 409)

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio, y te pedimos, por nuestra participación en este misterio, nos concedas elevarnos a los bienes celestiales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

14. Prefacio pascual (MR, p. 522)

15. Canto de comunión (n. 239)

/Nos envías por el mundo a anunciar la Buena Nueva/ /mil antorchas encendidas y una nueva primavera/

/Si la sal se vuelve sosa ¿quién podrá salar al mundo?/ /Nuestra vida es levadura, nuestro amor será fecundo/